

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 1.º de Mayo de 1872.

NUM. 680.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º.
 EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savoye, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de K. Dunne Schmitz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savoye, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones se envien por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El Congreso y el Senado continúan tragándose actas como quien come bizcochos. A pretexto unas veces de que no hay protestas, cuando se sabe que las mesas y las juntas de escrutinio no han querido admitirlas, otras de que no hay probanza bastante, se están estableciendo los mas funestos precedentes.

El ministerio y los ministeriales se rien á su placer.

Las oposiciones están á punto de desaparecer en su mayor número.

Los carlistas, en quienes se ha cebado el gobierno en el período electoral, han abandonado el Congreso y se han lanzado á la guerra, escitados, en gran parte, por los furios y por los escesos ministeriales.

Los republicanos están á punto de hacer lo mismo, al menos en lo que tiene relacion con el retraimiento del Congreso, y ya en la sesion de ayer vimos algun sintoma grave.

Los radicales van y vienen á palacio, sin adelantar gran cosa en sus gestiones, y acabarán por tomar una resolucion estrema.

Nuestros amigos no estaban llamados á dar las primeras batallas; pero de todos modos creemos que se deben discutir y se discutirán las elecciones generales que han tenido lugar últimamente, poniéndose de relieve y de manifiesto los verdaderos vicios de que adolecen.

En la sesion de ayer hizo uso de la palabra el Sr. Costales, diputado por la Coruña, censurando en términos duros y acerbos las elecciones generales. Dijo que el Congreso era un cementerio de Lázaros, y los Lázaros levantaron la cabeza, dando por de pronto muestras de que estaban vivos y muy vivos, y probando con sus gritos y gestos que la operacion de la resurreccion estaba bien hecha, y que eran Lázaros agradecidos.

El Sr. Costales, despues de decir muchas verdades, se despidió del Congreso, y tememos que algunos republicanos van á seguir su ejemplo.

El ministerio estuvo imprudente y temerario, pues los ministros, á la amenaza de retraerse los republicanos, contestaban: «que se marchen, que se marchen». Es el colmo de la ceguedad, de la imprudencia y del desvanecimiento.

Al Sr. Costales contestó con brio y con impetu el Sr. Elduayen, presidente de la comision de actas.

La mayoría de sagastinos y fronterizos aplaudió al Sr. Elduayen cuando menos razon tenia, y cuando estaba evidentemente más fuera de la cuestion.

El segundo de la fraccion Cánovas se ha lucido como presidente de la comision de actas.

Estos dinásticos de la patria tienen el diablo en el cuerpo, y están echando raices admirablemente en todos los campos. Son amadeístas de presente y alfonsistas de futuro.

A esto se llama en España tener talento y habilidad.

¡Viva la libertad! Este es un gran grito para los defensores de la patria.

El gobierno se está muriendo con tanto triunfo.

FOLLETIN.

LA PARTIDA DE SAN ISIDRO.

LEYENDA FANTÁSTICA FRONTERIZA-SENTIMENTAL.

CAPITULO I.

EL AVISO.

Eran las tres de la madrugada del día 26 del mes de Abril de 1872. Era la hora en que el duque de la Torre limpiaba con polvos de ladrillo la empuñadura de la espada de Alcolca, y daba orden de que le sirviesen el chocolate con media tostada de abajo, porque S. E., como buen unionista, no queria salir á campaña con el estómago vacío.

Era la hora en que Sagasta sueña con el pollo Ro-bledo, cuya trastienda le va cargando.

Era la hora en que Muñoz se dice á sí mismo que tiene coche y casa, y en la casa encendidos los hornos de la fabricacion, cuidando con esmero de que no salga el humo por las chimeneas para que no se despierten los vecinos, y en que Abascal estudia un libro de astronomia y lee el almanaque del astrólogo zaragozano, á ver si puede adivinar cuando hay otra inundacion en Alcala para tener el gusto de abrir una suscripcion y aliviar con ella las desgracias de los pobres que se quedan sin casas.

Era la hora, en fin, en que los calomares lloran con lágrimas de cocodrilo el resquebrajamiento de su digno snob-jefe.

El lector tendrá la bondad de acompañarme al gobierno civil de Madrid. Ya estamos á la puerta; entremos, cuidado con el cuerpo por la escalera. ¿Veis á ese apuesto caballero de barba negra, de airoso continente, de ojos rasgados, vivos y penetrantes? ¿Si? ¿Lo veis? Pues ese es el popular Pepe Luis Albareda, el antiguo director de *El Contemporáneo*, el andaluz de buena sombra, el jembro, en fin, que lo mismo mata á un toro de un sopapo, que mete en cintura á todos los sublevados habidos y por haber.

Ya habréis Vds. adivinado que se trata del gobernador de esta villa y corte.

Su señoría está sentado en su despacho; tiene el baston empuñado con la derecha, mientras que con la izquierda (se alude á las manos) acaricia el fagín con la formalidad con que debe tratarse á los fagines.

Por su noble y espaciosa frente cruzan pensamientos poco agradables, á juzgar por los signos de disgusto que espesa su fisonomía. Está inquieto, y esta inquietud revela que su señoría no está tranquilo; es natural, se va el duque, y los buenos amigos sienten separarse, digo, se me figura á mí. De repente ¡zas! se abre la puerta de su despacho, y un ayudante entra, le saluda, se acerca á él con cierto misterio, y le entrega una carta reservada que el gobernador abre, con la tranquilidad del

FUERA MASCARAS.

Los revolucionarios de Setiembre se presentan hoy en su verdadero carácter, y están demostrando al mundo sin rebozo ni disfraz alguno que son los verdaderos y mas implacables enemigos de la libertad; que no reconocen mas derechos, constituciones, ni leyes que su capricho, ni tienen mas sistema que la satisfaccion de sus ambiciones y de su propio interés colectivo ó individual.

No les bastaba para monopolizar el poder que han usurpado, llevar la perturbacion á todos los pueblos, y el sobresalto y la inquietud á todas las familias honradas, arripinar el país, matar el crédito nacional y desmoralizar por completo la administracion. Necesitaban hacer alarde de inmoralidad politica practicando en el poder todo aquello que habian condenado en la oposicion, pervertiéndolo por incapacidad, por egoismo ó por malicia, desmentir sus antecedentes y renegar de su propia historia; y no satisfechos aun con ofrecer al país el repugnante espectáculo de sus defecciones, de sus miserias y de su impotente debilidad, han rasgado una por una las hojas de la Constitucion que impusieron al pueblo é hicieron jurar á D. Amadeo, y escarnecido sus propias leyes para crear una dictadura ministerial, vergonzosa é ineficaz, que ha hecho brotar á la superficie la podredumbre del poder revolucionario, hecho estallar la guerra civil y producido la mas honda y terrible perturbacion de cuantas han conmovido y trabajado á la nacion en el presente siglo.

Que no hablen ya los revolucionarios de leyes, de Constituciones ni de libertad, porque ya saben los pueblos por una triste experiencia que los hombres de Setiembre son refractarios á toda legalidad y á todo sistema, y llamándose sin duda por escarnio, liberales practican en el gobierno el despotismo mas brutal.

La Constitucion democrática que juró guardar y hacer guardar el rey extranjero, prohíbe terminantemente que se declare en estado de sitio ninguna parte del territorio español, sin estar autorizado el Gobierno por una ley; y sin embargo, los ministros de D. Amadeo, inspirados por el miedo y poseídos de un vértigo de poder, que solo puede explicarse por su demencia revolucionaria, ó por su insensato desvanecimiento, declaran por sí y ante sí, estando abiertas las Cortes, en estado de sitio multitud de provincias, á la primera noticia de haber aparecido alguna partida de insurrectos.

Garantiza la Constitucion la libertad de imprenta; y no solo persigue el Gobierno á los escritores con inaudita crueldad; sino que abrogándose un poder dictatorial autoriza y consiente que los gobernadores de provincia supriman por su misma autoridad y capricho los periódicos de oposicion, como lo ha hecho recientemente el gobernador de Barcelona con *La Conviccion* y *La Campana de Gracia*, en virtud de las atribuciones de que supone hallarse revestido.

Se habia traducido en leyes la descentralizacion administrativa y del municipio; y jamás, ni en los tiempos del absolutismo llegó la centralizacion del poder al extremo á que la han llevado los revolucionarios, los cuales destituyen á centenares los ayuntamientos y las diputaciones provinciales que

hombre que está acostumbrado á afrontar los peligros, con esa sangre fria propia del verdadero valor.

¿Qué decía aquella carta? ¿Por qué llegó tan tarde el mensajero? ¡Meditemos! El ayudante salió, el gobernador cogió la carta y la leyó en voz alta; en ese documento reservado se decía que á las cinco de la mañana se levantaría una partida de 20 hombres, mandada por un carlista de los de pelo en pecho y boina blanca con borla azul.—Pues zenó (exclamó el jefe político con energia) ¡¡¡cienitos á mí! ¿Carlistas á Albareda? Me alegro, les voy á dar la desazon del siglo.

¿Carlistas á mí? ¡Me jundó! No hay un carlista en el mundo. Vámonos, que me junte á mí. Los voy á echar por la trocha; que me traigan la garrocha, que soy un mozo barba.

En seguida pegó un campanillazo y se presentó el portero de la portería de la puerta del despacho de su excelencia.—Mira, chavó, le dijo al portero de la portería de la puerta de su despacho; vas en seguida al Retiro y que me traigan al elefante *Pisarrillo*, la garrocha que yo uso cuando voy á tentar reyes; esos carlistas no merecen que un mozo como yo, los busque con lanza; hay que picarlos por derecho, y apenas vas á uno, le planto una vara en too lo del morrillo; avisa tambien á la fiebre amarilla; es decir, hombre, aspérate, á los agentes de mi autoridad, que se vengán toos á caballo, no porque yo necesite á nadie, si no pa que vean el modo que tengo de picar carlistas; con que ya estás de vuelta: chavó, menádate, que cuarcueñas que te vea corré, diga; ¡Jesú! ese chavó tiene un ferro-carri en cada pata, jarzal ya ese chavó de vuelta.

El portero salió á escape como tajada que lleva un fronterizo, y el gobernador se tentó el brazo derecho diciendo:—¡Jai nervio! tengo un brazo de *buten*. Na, lo dicho, me luzco en la corria.

Despues se sentó y se quedó dormido.

CAPITULO II.

La marcha.

Del plateado Oriente envuelto en nubes de amaranito y grana. la sonrosada aurora, cruza gallarda la region del cielo, y de su blanca frente tímida y refulgente brota la tibia luz de la mañana. Despiértanse las flores salpicadas con gotas de rocío; perfuman sus olores el valle hojoso; al ignorado nido tornan á descansar los ruiseñores, y en la arboleda umbría canta la alondra saludando al día.

Y sucedió que al mismo tiempo que la alondra saltaba al día, como pájara fina que es, el general Serrano

no se prestan á ser ciegos instrumentos de su politica y de sus amañes electorales.

Decian, en fin, los revolucionarios, que venian á regenerar y perfeccionar el sistema parlamentario ó representativo, y no solo lo han pervertido y deshonrado sino que lo han hecho imposible de todo punto, al menos mientras ellos sean poder: tal es el descrédito á que ha llegado y la indignacion que ha producido en el país la farsa inmunda de las pasadas elecciones y la abyeccion vergonzosa de las mayorías revolucionarias.

No hay, pues, sistema, no hay legalidad, no hay buena fé, ni orden, ni gobierno, ni Parlamento posible con los actuales gobernantes, que procuran á todo trance y por todos los medios evitar la censura de sus actos y eludir ó ahogar la discusion; porque tanto su politica como su administracion son *indiscutibles*, y no pueden resistir de modo alguno el examen, ni á la controversia.

A ese fin ha obedecido siempre su conducta, y por eso, desde que se proclamó la Constitucion en 1869 no se ha discutido ninguna ley, ni se han podido examinar los actos del gobierno, ni dar á conocer al país la magnitud de los empréstitos con que le han abrumado, y las vergonzosas estipulaciones y enormes gravámenes con que se han realizado, así como la falta de publicidad que hacia imposible toda competencia favoreciendo el agio, la inmoralidad y todo género de abusos.

El Parlamento revolucionario ha abdicado su poder y su dignidad en aras del favoritismo, y de la corrupcion ministerial; y no solo ha prostituido de este modo el sistema representativo, sino que ha sancionado todas las ilegalidades, todos los escándalos, todas las operaciones y empréstitos clandestinos, todas las iniquidades de la revolucion, y con ellas la ruina del país.

Solo de ese modo, solo por medio de esa vergonzosa degradacion, ha podido sobreponerse el capricho y el interés de unos cuantos conspiradores de oficio á la voluntad de la nacion, imponerle un rey extranjero, dar lugar á unas elecciones como las que se han verificado recientemente, y provocar una sublevacion popular, que puede llegar á convertirse en una guerra civil horrible y desoladora, cuyas últimas consecuencias nadie es capaz de apreciar porque están fuera de toda prevision humana.

No en vano decíamos hace pocos dias que el gobierno del rey extranjero se habia declarado en abierta pugna con la nacion. A la lucha electoral, que han hecho imposible las tropelías del gobierno, ha sucedido la lucha armada: en mas de veinte provincias ha estallado la sedicion, sabemos como ha principiado, pero ignoramos como ha de concluir.

Es probable que el gobierno domine la insurreccion carlista; pero es seguro que la lucha continuará en una ú otra forma, y que no dominará la situacion, porque hay un antagonismo implacable entre el poder revolucionario y la nacion, que no puede desaparecer sino por el aniquilamiento de aquel ó por la completa ruina de esta.

FRIALDAD.

A pesar del interés que parecia que debieran inspirar las Cortes, siquiera fuese por lo sucedido

se despedía de sus amigos y panaguados, y tomaba las de Villadiego en el ferro-carril de Zaragoza. Sus fronterizos al verlo marchar, lo saludaban con el pánuelo, cantando con voz mas ligubre que el serpen de un entierro:

Allá vá Serrano;
 ¿quién sabe dó vá?
 ¡Ay! triste el que fia
 del gran calamar.

Mientras pasaba esto en la estacion del Mediodía, ¿qué ocurría en el Gobierno de Madrid?

Eso es lo que el lector va á saber ahora. Ocurria una escena del *tenedor* siguiente, y digo *tenedor*, porque la situacion es *gastrofónica* hasta la cocina de enfrente. Veamos lo que sucedia.

El gobernador, con la gentileza propia del buen caballista, y con el aplomo de un consumado profesor de equitacion, se montó de un salto sobre el elefante *Pisarrillo*, que menaba el único colmillo que le queda, diciendo: Esta gente, ni aun en el Retiro me dejan quieto. Una vez montado el jefe sobre el elefante, pidió la garrocha; los agentes de orden público y los guardias civiles que servian de escolta al jembro montaron tambien, y entonces el gobernador, con ese acento vigoroso que le distingue, les dijo:

Bomba, señores, la carlista trompa ya me llama á *hilar*, partamos luego, y alarde haciendo de unionista pompa, voy á darles *malá*, basta de juego. No haya cabeza allí que no se rompa; yo pico al cura, al sacristan y al lego; el que me juzga, sin destino queda: A vencer ó morir.

¡Viva Albareda!

Despues de esta elocuente y enérgica proclama, se puso en marcha la guerrera comitiva, señalando el gobernador, como punto estratégico, la pradera de San Isidro, cuartel general de sus operaciones. A las cinco de la mañana llegó la belicosa hueste al sitio donde la carta decía que los carlistas habian de levantarse. El gobernador tropezó con un cementerio, y se escamó. Una paqueta de defuncion, que estaba en el suelo, le pareció una proclama del niño Terso. La cogió con la garrocha, la leyó, y dijo:

—Hombre, qué guasa de difunto! Despues, convencido de que los cadáveres no entienden politica, se volvió á los suyos, y les dijo:

—Cabayeros, esto no puede ser una castaña; esperarse: y diciendo y haciendo, se apeó del elefante, cogió un puñado de arena, le metió la nariz, y dijo: Tete, *juntuela* á *pieques* de sacristan; esos esaborios han pasado ya por aquí. Cabayeros, á Vallecas.

Apenas dijo esto, montó furioso sobre *Pisarrillo*, le metió las espuelas, y tomaron el trote largo en direccion á los *Tejores*; pero antes de llegar á aquel árido sitio, se encontraron en el famoso arroyo *Abroñigal*.

en la eleccion de la mayor parte de los diputados, el hecho es que nacen muertas. Nadie fija en ellas su atencion, como si nada importante pudiese salir de un Congreso en las presentes circunstancias; acuden á las sesiones algunos curiosos, sin mas objeto que pasar un par de horas hasta que llegue la del paseo, con la esperanza de que haya alguna sesion amenizada con chistes mas ó menos picarescos, y escenas dramáticas ó cómicas que entreten-gan agradablemente al publico de las tribunas.

Cierto es que todavia no se ha constituido el Congreso; pero es lo mismo que si estuviese ya constituido: precisamente en estos dias, y tratándose de la aprobacion de las actas, era cuando debieran haberse celebrado y celebrarse las sesiones mas tempestuosas, si bien para ello todavia queda tiempo y no faltarian ocasiones. Mas ¿quién piensa en promover abortos, cuando nadie ha de impresionarse vivamente con lo que allí se diga, sea lo que fuere?

¿Quién va al teatro ni permanece en él tranquilo cuando oye que ha estallado una revolucion, y que se anda á tiros por las calles?

Hay personas muy aficionadas á las corridas de toros y que permanecen en el fondo de un tendido, sufriendo con la firmeza de una estatua de piedra el rigor del sol de Julio, capaz de derretir los sesos: tales entusiastas lo posponen todo á la satisfaccion de no perder el mas leve incidente de una suerte de capa, pica ó banderillas, un pase de muleta ó el movimiento de oreja del toro: diríase que allí está su interés supremo y que nada puede desviar su atencion del objeto en que la tienen fija. Pues bien; en tales momentos, cuando mas absortos y embebecidos se hallan los espectadores contemplando la suerte, comienzan á caer unas gotas anchas y abrasadas, anunciando un inmediato turbion: de pronto y como si los hubiera movido un resorte, saltan todos y sin cuidarse del toro ni del torero, se avalanzan en impetuosa irrupcion á las gradas cubiertas, para preservarse del aguacero que comienza á descargar.

Una cosa muy parecida está sucediendo con las Cortes, que habian llamado hacia sí toda la atencion é interés, á no haber sobrevenido otros sucesos que la atraen con mas fundamento que las Cortes. No es este tiempo de discursos: que lo diga el Sr. Castelar, con lo que recientemente parece que le ha sucedido: que lo diga la minoría carlista, que ha recibido la orden de retirarse, porque su partido ha creído conveniente variar de oratoria y hablar á tiros.

¿Quién piensa ahora en las Cortes? ¿qué pueden hacer? mientras dure el actual orden de cosas; mientras la insurreccion subsista, las sesiones ofrecerán un interés parecido al del folletín de un periódico, que es lectura para gente desocupada. Las Cortes nada pueden hacer; no pueden ser como las reunidas en Cádiz, que iban á establecer un nuevo sistema de la mayor trascendencia para lo porvenir; á pesar de lo cual, fuera del recinto de Jaquella plaza, ocupaban muy poco la atencion de los españoles, cuyo principal asunto era arrojar de la Peninsula á los franceses. No pueden ser tampoco lo que fueron las de los años 1837 á 1840, porque entonces habia fé y entusiasmo en los dos bandos combatientes; hoy nadie tiene interés por lo ac-

¿Qué guasa de arroyo, hombre! exclamó Pepe Luis deteniendo al elefante por el colmillo y frfandose para atras el casco de bruido acero. ¿Qué guasa de arroyo! repitió: ¡¡¡teadria que vé que fuera este mi *Guadaleit*! Convenido el caudillo que era grave atravesar el arroyo, que con las frecuentes lluvias se habia convertido en la mar, dijo á uno de sus ayudantes de campo:

—Vuelve grupos pa Madrid, llégate á Fomento, y di al pollo de mi parte que venga enseguida á echar aquí un puente e barcas, porque á esa gente le busco yo er burto ó se junde la catedral de Valladolid. El ayudante recibió la orden, y salió á escape á cumplimentarla.

El tiempo se pasaba, el jefe altivo de impaciencia ardía, viendo que el ayudante se tardaba y que el pollo ingeniero no venia.

—Señores (decía Pepe Luis á los suyos) yo entiendo mas que Dió de la estrategia militá. Enseguia que venga el pollo y jeché el puente, nos pasamos allá, los vemos, y na, ¿pa qué? no va á sé paliza la que le vamos á zurra. ¡Agüérense ostés que dirá la Historia á mí, cuando apunte que me colé en la corte con un carlista metido en una muela que tengo picá, y otro monteo sobre la trompa de mi elefante? ¡Me paece que viene allí el ayudante? ¡Cabá! ¡Er mesmo! En efecto; el agente de órdenes llega sudando el quilo, y rozeo como un gallo que se ha incomodado con un pollo.

—¿Qué hay? ¿Poi qué no ha venido?

—Señor, sepa V. E. (contestó el interpelado), que el Sr. Ministro de Fomento me ha dicho, que diga á V. E. de su parte, que él no tiene mas obligaciones que dirigir la farsa electoral, enredar la politica, darle un susto diario al Sr. Sagasta, y emplear á todos sus parientes y amigos. Que á él le saustan los carlistas, y que no se mete en lios en donde silben balas, y que así, que lo deje V. E. en paz, y que salga el sol por Antequera, que es su tierra.

Pepe Luis se rascó la punta de la nariz, y dijo furioso:

—En mi via he visto á un pollo más gindamon; de mo que ese niño tiene por cartera un tarro de cerotipia. Si lo sé mando llamar á José Maria pa que me hubiera traio *El Puente de Alcolca*; cabayeros, palas grandes ocasiones, los grandes pulmones; al agua, patos. La orden fué obedecida en el acto.

Los intrépidos guerreros, imitando el ejemplo de su valeroso jefe, se lanzaron al arroyo y llegaron á la opuesta orilla, sin novedad en la importante salud de sus cabalgaduras.

CAPITULO III.

La batalla.

Apenas dieron vista á los tejares, Pepe Luis divió un bulto negro, se tendió casi sobre el cuello del elefante, exclamando:—¡Allí están. Habia visto las avan-

tual: hoy las Cortes no pueden hacer nada ni comunicar impulso á nada; si algo están llamadas á hacer, es dar en tierra con una parte de la obra revolucionaria: el discurso de su apertura está bien esplicito en el particular.

¿Y si la insurreccion es venciada en un breve plazo? entonces podria inspirar interés la nueva situacion, mas no las Cortes, que pueden darse por difuntas desde el dia en que haya acabado la insurreccion. Con ellas no podria gobernar el general Serrano, y como este, despues de haber regresado victorioso, no consentiria en la continuacion de los progresistas históricos, resultaria que las Cortes actuales habian acabado con su cometido.

Hay algo y no poco de funerario en la presente situacion, como lo hay en la casa donde un enfermo desahuciado se defiende de la muerte y prolonga su agonía, que se sabe como ha de terminar. Imagínese que ese enfermo que se muere conserva todavia el habla y se empeña en convencer á todos de que ha mejorado considerablemente, que tiene grandes fuerzas y proyecta viajes y romerías para la primavera próxima; imagínese el enfermo en tales circunstancias y se tendrá una viva representacion de la situacion actual: *La Iberia* seria en tal caso la voz de ese enfermo, que habla lleno de ilusiones.

La angustia es indefinible: nadie confia en nada ni se espera nada de la actual situacion: vendrá lo que Dios quiera, pero el convencimiento general es que la presente está de paso: la obstinacion crece en los que pudieran poner remedio: un acto de abnegacion lo salvaria todo, mas no hay que contar con que se realice: se prefiere perecer á que otros se salven: se está reproduciendo, aunque sin grandeza y sin móviles generosos, el acto de Sanson para que todos perezan en la ruina.

En tales circunstancias ¿quién piensa en las Cortes? ¿quién ha de fijarse en lo que no ha de ser mas que disputas de Constantinopla, cuando Bayaceto está al pié de las murallas? ¿quién piensa en derechos individuales, cuando amenaza la fuerza como único derecho? ¿quién piensa en la obra revolucionaria y en su célebre coronamiento, cuando el edificio está ya carcomido por los cienmos? ¿quién piensa en garantías, cuando se están asociando los vecinos para defender sus casas y barrios?

Van tres años y medio de revolucion: ¿no es verdad que estamos bien? ¿no es verdad que estamos como queremos? ¿no es verdad que esto es tan bueno que ya no puede mejorar? ¿no es verdad que la situacion es para infundir, no solo confianza, sino el mayor entusiasmo?

NECESIDAD URGENTE DE RESTABLECER Y

AFIRMAR EL ORDEN SOCIAL.

Son la revolucion y el orden dos cosas antitéticas y repugnantes entre sí como el bien y el mal, la verdad y el error, la luz y las tinieblas.

Es la revolucion la inquietud de los ánimos, la turbacion de las familias, el desenfreno de las pasiones, la rebelion contra las leyes y las autoridades, la subversion de los principios de la moral y la justicia, la hostilidad de todos los intereses sociales entre sí, la lucha encarnizada de las ambi-

zadas de la partida. La agüerrida hueste se *excamó*. El jefe, conociendo el desaliento de los suyos, dispuso que uno de los amarillos se quitase el uniforme y lo pusiese en un palo á guisa de bandera; despues blandiendo la garrocha con robusto brazo, y empuñando sobre los estribos, gritó:

«No os arústen los torpes sacristanes que tenemos, señores, á la vista, ¡yo tengo la sangre yo de los Guzmanes y el arranque feroz del unionista. Aquí los esforzados capitanes, se tienen que jamar algun carlista; seguidme, y desargando golpes ciertos, los comeréis mejor despues de muertos».

La proclama hizo el efecto que el jefe deseaba. La rabia, esa última manifestacion del valor, se apoderó de los campeones y cargaron sobre... con su jefe á la cabeza; pero Pepe Luis no contaba con la hueste.

El malandrín folión del monaguillo de las Salesas, que mandaba la partida, y que conserva el talisman prodigioso que le abrió la puerta de la sacristía de *Marras*, convirtió por arte de encantamiento á los carlistas en una manada de carneros manchegos, con cada cuerno mas largo que el camelo que se llevó el intrépido jefe de la guardia amarilla.

CAPITULO IV.

LA ENTRADA TRIUNFAL.

El pueblo de Madrid, el héroe pueblo del Dos de Mayo que premia siempre con sus aplausos los grandes hechos de armas, apenas tuvo noticia del arranque belicoso del gobernador civil, convencido de que la victoria coronaria tan espontáneo arranque, habia levantado un arco de triunfo junto á la *fuentes de la Alcañofa*. Los balcones se adornaron con lujosas colgaduras, y las mardileñas tenían prevenidos grandes canastillos con flores para espresar su admiracion al ilustre caudillo. El entusiasmo era general, y rayaba en frenesí.

A poco rato, una nubecilla de polvo que se levantó en el camino de Vallecas, anunció al héroe. Las campanas tocaron á vuelo; la multitud, frenética de alegría, le victoreaba, y Pepe Luis, que como muestra de su victoria traia un carnero amarrado á la cola de *Pisarrillo*, se adelantó saludando y diciendo:—¡Gracias, amado pueblo! Multitud de coronas de laurel y de mirtos le fueron entregadas por sus admiradores. Al llegar á la Puerta del Sol, un ayudante, con uniforme de gala, se adelantó, y descubriéndose, le entregó un pergamino sellado, con cera virgen. Era la recompensa de tan señalada victoria.

Pepe Luis habia sido nombrado

MARQUES DEL ABRONIGAL.

TABLEAU.

(La Terminiá.)

ciones, el imperio de la injusticia, de la violencia y el terror, y, en una palabra, la confusión y el trastorno de la sociedad en todas sus esferas y condiciones.

Cuando la revolución triunfa en un país, puede decirse que se ha inaugurado con ella el reinado de la tiranía, como si lo invadiera a sangre y fuego un ejército de feroces é implacables enemigos.

Son, por último, las revoluciones un conjunto de males horribles, y no hay lengua que los explique, ni pluma que los cuente, ni pincel que los describa. La cabeza de este monstruo infernal es como la hidra de cien cabezas, de cuya sangre al cortarla brotaban otras ciento, y pudiera compararse su vientre á la caja de Pandora, donde estaban reunidas todas las desdichas que afligen á la triste humanidad, desde la discordia de las ideas y de los intereses, que es el principio de las revoluciones, hasta la lucha material, que es su ministro pavoroso, y la corrupción, el empobrecimiento, la degradación y la miseria de los pueblos que suelen ser su término fatal.

El orden representa y simboliza todo lo contrario de lo que la revolución significa.

Es el orden la armonía de los espíritus y de las voluntades en los grandes principios de la moral y de la justicia que rigen las sociedades humanas, sin contener por eso los vultros de la inteligencia, ni de la actividad del hombre en las vías de la civilización y del progreso humanitario bien entendido y regulado por los principios morales; es el concierto de los intereses sociales, que marchan y se desarrollan armónicamente hacia el fin noble y glorioso de la prosperidad moral y material de los pueblos; es el imperio de leyes sabias y justas en el seno de la paz; es el respeto á las autoridades dignas de este nombre; es el ejercicio regular, inteligente, moderado y pacífico de los derechos del ciudadano; es, finalmente, el astro benéfico que, iluminando á la sociedad con sus rayos apacibles y suaves, estendiéndose por todas partes la luz, que produce alegría y contento y el calor que engendra la vida, la fecundidad y la abundancia.

Uno y otro objeto, la revolución y el orden, son harto comprensibles hasta para las inteligencias más vulgares, sin que necesitemos ampliar con más explicaciones lo dicho, ni añadir nuevos rasgos al cuadro que representa los horrores de la revolución, ni al que simboliza las escencias y los bienes morales y materiales que el orden lleva consigo.

Sin embargo de ser la revolución y el orden, dos objetos contradictorios, dos términos incompatibles, dos enemigos implacables, se observa el fenómeno político de que siempre que los revolucionarios asaltan el poder, por los infortunios medios que les son propios, invocan el orden para conservarlo, semejantes á los malhechores, de quienes dice San Agustín, que aunque aborrecen la justicia y viven en perpetua lucha contra ella, la necesitan para la conservación y el repartimiento de sus presas.

Todo es lícito á los revolucionarios en el período en que fraguan sus intrigas y perversas combinaciones para alcanzar el mando: entonces la deslealtad, la rebelión, la perfidia, el terror, la violencia, el escándalo son medios lícitos de los que pretenden servirse impunemente y no hay ley ni respeto sagrado que no atropellen para realizar sus inefectos propósitos. Empero logran su objeto, y de repente cambian de sistema y de principios. Ellos, que fraguaron traiciones, condenan á los traidores; ellos, que se alimentaron de intrigas, de rebeldías y deslealtades, maldicen á los intrigantes, á los rebeldes, y á los desleales; ellos, que santificaron las insurrecciones, lanzan terribles anatemas y aplican severos castigos á los insurrectos; ellos, en fin, que han vivido y se han agitado siempre en el torbellino de los desórdenes, acallan el orden público y el respeto á la autoridad, como principios tutelares y como ideas salvadoras.

Semejante conducta es, además de contradictoria, repugnante para las personas rectas, que tienen siquiera algún sentimiento de justicia y que profesan algún respeto á la moralidad. Vivir entre desórdenes para combinar y engendrar en medio del caos que produce el sistema político de la revolución, es incompatible con la autoridad moral que se necesita para sostener el orden ó restablecerlo cuando se ha perturbado.

No basta, para mandar en las naciones, ejercer materialmente el poder, que se ha alcanzado por medio de la intriga ó á favor de un golpe de fortuna. Se necesita algo más que esto: es menester haber profesado y practicado doctrinas de justicia y de moralidad; es preciso inspirar por estos antecedentes confianza, respeto y amor á los pueblos; es indispensable que los hechos de ayer estén acordes con las predicciones de hoy; es necesario, en una palabra, que el poder de la opinión ilustrada apoye y fortifique con su prestigio y fuerza moral el mando que se ejerce. Este por sí solo, aunque se halle revestido de la fuerza material, es ineficaz para realizar los altos fines de la autoridad pública. El mando pueden ejercerlo lo mismo los intrigantes y los perversos, que los ciudadanos dignos y respetables; pero, con la diferencia, de que en manos de aquellos es impopular, enojoso, débil é impotente; mientras que en las de estos, es simpático, agradable, vigoroso y robusto.

Desconocen por completo los revolucionarios estas doctrinas tan sencillas; é inspirándose solo en el orgullo que les ciega, dicen que sí, como los Nerones y Dioclecianos de Roma, *adrius dum meum*; no importa que nos aborrezcan con tal que nos teman.

Como consecuencia de la incompatibilidad absoluta que existe entre la revolución y el orden, ocurre el fenómeno doloroso de que cuando los revolucionarios ejercen el poder é invocan el orden para sostenerlo, ni tienen principios de donde deducirlo, ni aciertan á ponerlo en práctica bajo bases de justicia, porque no lo comprenden con exactitud.

Las leyes y las instituciones que establecen, y las autoridades que crean, se inspiran solo en doctrinas disolventes que excluyen toda idea de orden y no pueden apoyarse en estos elementos sin faltar á la lógica. Diganse sino que salvaguardia del orden ofrece la Constitución vigente con sus absurdos derechos individuales y con su prohibición absoluta de toda medida preventiva. Buscar orden en las leyes revolucionarias, es como pedir armo-

nías á las tempestades, flores á los desiertos y luz á las sombras.

Añádese á todo esto que, desconociendo los revolucionarios el orden, por sus doctrinas y su conducta, cuando se proponen conservarlo, vejan y oprimen; y si aspiran á restablecerlo, persiguen, tropellan y tiranizan. La historia contemporánea presenta numerosos y elocuentes ejemplos de esta triste verdad.

Las naciones no pueden vivir sin orden; pero pedirlo á los revolucionarios, es pretender que se fundan en un solo cuerpo el bien y el mal, la verdad y el error, la armonía y la discordia.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Si hubiéramos de hacernos eco de todos los rumores más ó menos absurdos que en todo el día de ayer han circulado por Madrid, necesitaríamos las veinte columnas de nuestro diario y aun nos sobraría materia para llenar algunas columnas del número inmediato.

El malestar que se siente es tan inmenso, la desconfianza y la duda tan racionales, la atmósfera que se respira tan densa, el horizonte tan oscuro, que basta que una noticia cualquiera esté dentro de la escala de lo posible, para que la imaginación no la deseché por inverosímil.

Si la fisonomía de los escasos amigos del gobierno es el barómetro de la situación, preciso es confesar que la aguja no señalaba ayer bien tiempo. Mústios y cabizbajos, lánguidos y ojerosos, murmuraban los unos al oído de los otros palabras de amargura entrecortadas por hondos suspiros.

¿Qué hay? ¿Qué pasa? Lo que hay es que los revolucionarios de Setiembre, después de haber coronado el famoso edificio, ven que se bambolean por falta de cimiento y principian á mirar con espanto la obra que amasan con la más negra ingratitud, el elocuente monumento de la iniquidad.

Lo que pasa es que carlistas y republicanos levantan la bandera de la rebelión y el país mira una y otra con indiferencia pero sin horror, porque presiente catástrofes tales en la continuación de lo existente que encuentra aceptable lo desconocido si lo libra de lo actual.

¿Qué pasa? ¿Qué hay? A la hora en que escribimos estas líneas los oficiales se hallan en los cuarteles, las guardias se han doblado, se han establecido otras nuevas, circulan por las calles fuertes patrullas, los agentes amarillos en gruesos pelotones guardan los ministerios y en el de la Guerra se hallan reunidos los ministros, las autoridades militares, los directores de las armas y todos los generales con mando ó empleo que existen en Madrid.

Los cafés y los teatros, con grave perjuicio de dueños y empresas están casi desiertos; las calles silenciosas; ha desaparecido el pan en algunas tahonas, y reinan una alarma cuyas causas no se explican, y un pánico justificado por el lujo de precauciones.

¿Hay verdadero motivo para tan gran alarma, ó existe algún bastardo interés para sostenerla? Problema es este de difícil resolución. Algunos la explican por la reunión de la Asamblea federal, en la cual parece predominar la idea de retraimiento, y por consiguiente, triunfan en ella los partidarios de la revolución.

La revolución amenazando á la revolución! La hija asestando el puñal al corazón de su madre!

Otros atribuyen la alarma á las noticias recibidas de las provincias sublevadas. Creemos que hay en ellas mucho de exageración; pero se nos figura que hay algo de verdad. Cartas del cuartel general anuncian el regreso triunfal del duque de la Torre para dentro de quince días; pero otros dan mas gravedad á la insurrección carlista, y no ven tan fácil ni tan lisonjero el breve paseo militar del héroe de Alcolea.

La falta del correo de Andalucía ha dado cuerpo á graves rumores sobre la actitud de varios pueblos de la provincia de Jaén, y sobre escenas sangrientas en Málaga, desmentidas por *La Correspondencia*, la cual asegura que el gobierno tiene noticias de dicha ciudad, y que en ella reinaba tranquilidad material.

Es todo lo que puede pedirse y aun lo que puede esperarse en el triste reinado del desorden. Varios periódicos callejeros han sido recogidos por los agentes de la autoridad, y no nos atrevemos á reproducir las gravísimas noticias que contenían.

Para consuelo de nuestros lectores y para consuelo nuestro, publicamos á continuación las noticias é impresiones de algunos de nuestros colegas, terminando esta revista con el salutar bálsamo de *La Correspondencia de España*, cuyos deliciosos sueltos dan salud al alma y al cuerpo si lo conviene.

En nuestro apreciable colega *La Epoca* leemos los siguientes sueltos de última hora:

«Ha reinado hoy en Madrid una inquietud mayor que la del domingo. Se ha hablado de precauciones extraordinarias tomadas por el gobierno como si se tratara de algún grave peligro. Celebramos que vigile; pero también quisieramos que el gobierno no se dejara llevar de infundados temores que trascienden al público, y tienen á las familias en la mayor ansiedad.

¿Qué revolución tan cara y tan estéril al decir de los mismos que la hicieron!

—Las noticias de Navarra, y de Vizcaya y de Alava, no son hoy tan lisonjeras como en algunos círculos se supone: la insurrección tiene proporciones considerables, y de Victoria una persona de toda confianza nos da pormenores, que publicaremos mañana, aconsejando que se envíe mucha gente que maneje el fusil, no que necesite de banquetes preparados por el *restaurant Europeo*.

—Dícese que el gobierno ha recibido ya noticias de la desaparición de D. Carlos. Pero entonces, ¿á qué vino la distribución anticipada de las proclamas?

No sabemos si se habrá comprobado que Cabrera sigue en Lóndres.

Citasen los nombres de Merino y Foraste como jefes de las partidas de Despeñaperros; pero la verdad es que nadie sabe nada con exactitud.

—Algunos ministeriales se han complacido en esparcir rumores sobre grandes ventajas obtenidas en Navarra por las tropas; pero en los círculos ministeriales no hay noticia alguna, ni se espera tenerla tan pronto como se deseaba, pues las facciones, privadas de los recursos y apoyos con que contaban en otras provincias, tratan de prolongar la lucha dividiéndose en partidas de 400 hombres que impidan las operaciones com-

binadas. Si esto es así, el duque de la Torre no tardará en regresar y tendremos tareas para mas tiempo del que los intereses públicos consienten.

La Política se expresa en estos términos:

«Las noticias de Navarra no son favorables. Las partidas carlistas son numerosas, tanto, que algunos las hacen subir á 12.000 hombres, han empezado á organizarse, ya tienen formados tres batallones de guías con uniformes y buenos fusiles, y siguen la táctica más conveniente para prolongar su existencia.

El duque de la Torre ha organizado también perfectamente sus fuerzas, formando con ellas cuatro divisiones, y continúa su movimiento de avance con actividad y prevision.

Hoy se hallaba en Mendigorria con una de esas divisiones. De las otras tres, una estaba en Praga, otra bajaba por la ribera del Ebro, y la última, situada cerca de Pamplona, tenía órden de hacer un movimiento convergente hacia el punto de más peligro. La mandada por el brigadier Palacio debía dirigirse hacia la sierra de Andía, donde se han refugiado las facciones más numerosas.»

De *La Correspondencia*, ó sea la ametralladora ministerial, tomamos las siguientes:

—Nuestro corresponsal de Pamplona nos dice que el 28 salieron de aquella capital y de los valles unos 100 mozos para ir á incorporarse con los insurrectos.

—Ha sido admitida la dimisión al ayuntamiento carlista de Pamplona, y anteayer tomó posesión el nuevo nombrado, compuesto de personas de arraigo y conocidas por sus ideas liberales.

—En Torremocha, á dos leguas de Sigüenza, se han reunido unos 150 carlistas de los dispersos de Calatayud, Soria y Molina; pero ya han salido fuerzas en su persecución.

—Con el brigadier Rada no entraron en España mas que unos 100 carlistas, según los partes recibidos de la frontera, y no 600 como se había dicho.

—Hasta las seis de la tarde el gobierno no había recibido noticia de encuentros importantes con los insurrectos.

—El general en jefe del ejército de operaciones, desde Mendigorria, participa que el general Moriones se encontraba ayer en Abazurza, próximo á las facciones reunidas de Casra y Rada. El general Serrano con todas sus fuerzas saldrá mañana para este punto y desde allí continuará las operaciones contra el enemigo.

A continuación publicamos el programa de la función cívico-religiosa del Dos de Mayo de 1808, con que se ha de celebrar en este año la memoria de los primeros mártires de la independencia española:

«Se anunciará la función el día 1.º de Mayo á las tres de la tarde, con un clamor general de campanas en todas las iglesias; repitiéndose otro igual á las nueve de la noche.

A dicha hora de las tres, una sección de artillería, situada en punto conveniente, romperá el fuego con tres cañones, y continuará disparando una cada media hora hasta la retreta.

A las cinco de la tarde se cantará una vigilia en la iglesia de San Isidro, con asistencia del ayuntamiento y convidados que gusten concurrir.

El día 2 de Mayo al toque de diana, romperá el fuego la sección de artillería con tres cañones, y seguirá disparando una cada media hora, hasta que se haya cantado el responso en el Campo de la Independencia.

Desde las seis de la mañana hasta las doce, se dirán misas en sufragio de las víctimas, junto al monumento que guarda sus cenizas. Con igual objeto se celebrará misa cantada en todas las parroquias de esta capital.

A las nueve se reunirán en las casas consistoriales todas las personas que hayan correspondido á la invitación del ayuntamiento; y á las nueve y media se pondrá en movimiento la comitiva, por el orden siguiente:

Abrió la marcha un piquete de caballería del escuadrón de cazadores de la Milicia ciudadana; seguirán los acogidos en el asilo de mendicidad de San Bernardino; los de la Casa-Hospicio; los niños del colegio de San Ildefonso; los inválidos del ejército; los veteranos de la Milicia nacional; los parientes de las víctimas del Dos de Mayo; los alcaldes de barrio; los señores jefes y oficiales de la Milicia ciudadana y del ejército y armada; los altos funcionarios del Estado; la Diputación provincial y los señores senadores y diputados á Cortes; marcharán á continuación los maceros del ayuntamiento y la corporación municipal; y cerrará la comitiva S. M. el rey, con el Gobierno y el Excmo. señor presidente del ayuntamiento, llevando á la derecha al Excmo. señor capitán general y á la izquierda al Excmo. señor director general de artillería; terminando el cortejo con una columna de honor, compuesta de tres compañías de los cuerpos de la guarnición y otras tres de Milicia ciudadana, precedida de la música del cuerpo de artillería.

Se dirigirá la comitiva por la calle Mayor, la de Ciudad-Rodrigo, Plaza de la Constitución, Arco y calle de Toledo hasta la iglesia de San Isidro, donde se celebrará misa solemne. Concluida esta, pronunciará la oración fúnebre el presbítero D. Santos de la Hoz, y terminadas las exequias, volverá á ponerse en movimiento la comitiva por el mismo orden, dirigiéndose por la calle de Toledo, derecha de la Plaza de la Constitución, calle del Siete de Julio, Mayor, Puerta del Sol, calle de Alcalá al Prado, en donde se incorporará á la comitiva el cabildo de señores curas párrocos de esta capital, que se colocará delante de los maceros del ayuntamiento, hasta llegar al Campo de la Independencia, en el cual formarán un cuadro las fuerzas populares y las del ejército, en cuyo centro se colocará la comitiva, cantándose en seguida un solemne responso, y concluido este se retirará el cabildo á la iglesia de San Fermín.

Acto continuo la columna de honor hará las descargas de ordenanza, como en los funerales de capitán general con mando en jefe que fallece en plaza.

Concluirá el acto con el desfile por delante del monumento de las tropas de infantería, caballería y artillería del ejército y de la milicia ciudadana, que se hallarán formadas anticipadamente del modo que prevenga el jefe encargado de cumplir las disposiciones adoptadas por el Excmo. señor capitán general, de acuerdo con el ayuntamiento.

En la reunión celebrada anteayer en el casino republicano de Valladolid, los federales, á consecuencia de una carta del Sr. Muro, preguntando la conducta que había de seguir en las presentes circunstancias, aprobaron por gran mayoría una proposición en que se declaraba haber visto con desagrado la conducta de los diputados de la minoría republicana que han acordado asistir á las Cortes; que se diera un voto de gracias á los diputados que votaron en sentido contrario y que se ordenara al Sr. Muro que se retirase del Congreso.

Grande ha sido la alarma que ayer ha reinado en Madrid, oyéndose con insistencia rumores de un levantamiento para determinada hora de la noche. En nuestro artículo sobre el levantamiento carlista hablamos extensamente de este punto:

Hasta la hora en que escribimos estas líneas no ha ocurrido ningún suceso desagradable.

Al anunciar esta tarde el diputado republicano Sr. Costales que se retiraba del Congreso, dibujó en los labios del presidente del Consejo una de sus cargantes sonrisas, y cuando en efecto se retiró le hizo una señal con la mano como diciendo: ¡Vaya Vd. con Dios! frase que algunos creyeron oír además de su intención.

El signo solo bastó para excitar la indignación general. ¡Es digno esto en un presidente del Consejo, que debiera procurar calmar las pasiones, en vez de exasperarlas!

Por lo visto, el Sr. Sagasta se alegraría de quedarse solo con su guardia negra de calamares y fronterizos. Pero no se le cumplirá el gusto y en breve tendrá que tragar, si no digerir una discusión superior á su bilioso temperamento.

Ayer no recibimos el correo de Andalucía ni la correspondencia de París, el primero por hallarse interceptada la vía, y la segunda sin duda por no haber enlazado el tren de Francia, pues llegó sin novedad el del Norte.

Hoy se constituirá ya el Senado, puesto que han sido ya aprobadas las actas de primera y segunda categoría, quedando para mañana las de Valencia y Zamora.

Ayer se han aprobado sin discusión las de los señores obispo de Cuenca, marqués de la Habana, Aparisi, Collazo, Casanueva, García Leaniz, conde de Catres y Sala. Total, 107 hasta hoy, deduciendo tres ó cuatro dobles.

El número necesario para constituirse es de ciento uno.

Los gobiernos de provincia que resultan vacantes por haber sido elegidos diputados los que los desempeñaban, son los de Valencia, Granada, Huesca, Gerona, Soria y Palencia.

Dice un periódico que en varios barrios de Madrid se está llevando con grande actividad la organización de pelotones de vecinos para la mutua protección y seguridad. Añade que en los barrios de la Cruz, el Angel, San Isidro y otros, cuentan ya estos pelotones con gran número de personas.

Muy conveniente sería que esta organización se generalizase en todo Madrid y llegase á tomar las proporciones que las circunstancias exigen.

Segun escriben de Valladolid, antes de ayer á las doce y media recibió órden repentina para marchar á las seis de la tarde, el primer batallón del regimiento infantería de Córdoba, que la música del mismo acompañó á la estación del ferro-carril.

El destino de esta fuerza no se sabe cuál será, aunque algunos dicen que era á situarse en Tudela de Navarra, y otros á recibir órdenes en Miranda, para saber con seguridad el punto á que van destinadas.

De Valencia de D. Juan, escriben á *El Norte de Castilla* (Valladolid) lo siguiente:

«En el día de ayer, y cuando este pacífico vecindario se ocupaba en sus faenas ordinarias del campo, sin pensar en la política, ni mucho menos en planes carlistas, fuimos sorprendidos por una columna de caballería é infantería procedentes de la guardia civil y regimiento de Guadalajara, la que cercando las casas del presbítero D. Pedro Isla Alonso y D. Donato Lumbreras, hicieron en ellas un escrupuloso reconocimiento, llegando al extremo de deshacer colchones, almohadas, traspasar granos y practicar escavaciones, todo sin fruto como era de esperar. Hoy se dice caminaban para Oastillo y Valderas por la dirección que tomaron. Todas estas precauciones son debidas á la aprehensión entre San Justo y Santa María, de un jefe, que se suponía iba á ponerse á la cabeza de una partida que se pretendía levantar en estas inmediaciones; pero por hoy esto ofrece completa tranquilidad, no obstante que las partidas levantadas en las montañas de Leon se dice aumentan.»

Dicen de Avila:

«Aquí han sido también arrestados algunos individuos de la Junta carlista, habiéndoles tratado con la mayor consideración y encontrándose ya en libertad.»

Con fecha 27 de Abril nos escriben de Agramunt, que á las ocho de la noche del citado día se presentó una partida carlista de unos 100 hombres, capitaneada por D. Pedro Sorribes titulado brigadier, que ya hizo la campaña de la guerra civil y con los matines, y conocido también por el Guerro de la Ratera.

Publicó un bando por medio del pregonero para que los vecinos presentasen las armas de fuego, y dió el grito de: ¡Viva Carlos VIII! ¡Viva Cataluña! ¡Fuera quintas! ¡Abajo los extranjeros!

A las diez de la noche dispuso el jefe carlista que la música del ayuntamiento recorriera las calles de la población tocando la marcha real, y luego gratificó generosamente á los músicos.

La carta á que nos referimos debió ser puesta en el correo aquella misma noche, y es de suponer que aun continuasen en Agramunt los carlistas, cuando nada se dice en ella de su salida.

La Crónica de Barcelona, después de dar cuenta de la partida levantada en Piera, añade:

«También se recibieron noticias de Vich, anunciando la organización de una pequeña partida, en la cual iban algunos estudiantes, habiéndose dirigido hacia Perafita.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia del lunes:

«La provincia de Valencia ha quedado libre de carlistas armados. Dispersa la facción de Porta-Ceill después del choque del viernes, según digimos ayer, han regresado á sus casas casi todos los que la componían, excepto un grupo de unos treinta hombres, que con el jefe de la facción, Sr. Durregaray, herido en un brazo, pasó anteayer por cerca de Segorbe buscando el refugio de aquellas montañas.

El pequeño y bizarro destacamento de Guardia civil y carabineros que batió esta partida, y las cuatro compañías de cazadores de Barbastro que salieron el viernes por la noche con igual objeto; pero llegaron á Porta-Ceill cuando ya estaba destruida la facción, regresaron ayer tarde á esta ciudad trayendo presos cuatro de los carlistas, que al parecer fueron detenidos en la fuga.

Ayer llegaron dos columnas de carabineros de mas de cien hombres cada una de ellas, procedentes de las comandancias de Murcia y Alicante. Se han alojado en el cuartel de Monte-Olivete.

En el Maestrazgo, segun las cartas que ayer recibimos, reinaba viva efervescencia, y comenzaba á creerse que sería secundado allí el movimiento. En Morella se hablaba de la aparición de una facción por parte de Benasal; pero aguardamos confirmación de esta noticia. También se nos indica la aproximación de alguna de las partidas del Bajo Aragón. El comandante general, señor Velarde, salió el sábado con una fuerte columna, y había tomado todas las disposiciones para sofocar energicamente todo levantamiento.

Los Sres. Vinent, Girona y Cabezas, administradores del Banco de Castilla, han sido reelegidos para los mismos cargos en la junta general de accionistas de aquel importante establecimiento celebrada ayer y en la cual fueron aprobadas la Memoria, la cuenta y el informe de los censores presentados por la administración.

Con fecha de ayer escriben de Zaragoza:

La facción que capitaneaba Higinio Rodrigo, administrador de D. Manuel Marco, de Bello, ha quedado disuelta, segun nos escriben de la *tierra baja*. El día 24 se presentó dicho cabecilla con unos 80 hombres en Villar de los Navarros; y después de quitar cuatro caballos á varios vecinos de aquel pueblo y las armas, que hallaron, tomaron raciones de pan, vino y bacalao, dirigiéndose precipitadamente hacia Luesma, por haber recibido noticia de que se aproximaban tropas del ejército.

A las 5 de la tarde llegaron, efectivamente, tres compañías del regimiento de Málaga, las cuales pernoctaron en el pueblo. El día 25 salieron con dirección á Luesma, donde llegaron media hora después de salir la facción. Esta regresó á las 6 de la tarde á Villar de los Navarros, cansada, hambrienta, y descorazonada: de pié en la plaza comió ligeramente y salió á seguida del pueblo. En esta ocasión su número se había aumentado hasta 110 hombres.

Dirigieron los carlistas hacia Fonfría; y el día 26, fatigados de su correría y murmurando porque decían les habían engañado, porque contaban llegar á 700 hombres en el pueblo de Herrera y llegar pronto á 2.000 con D. Manuel Marco á su frente, se dispersaron en el pueblo de Sacedillo, dejando las armas y los caballos en el santuario de la Virgen de la Silla.

Leemos en *El Diario de Zaragoza* de ayer:

«En la tarde del domingo salió para Navarra por el ferro-carril, una batería de artillería montada, del regimiento que guarnece esta plaza, al mando del capitán comandante graduado Sr. Horé.

Segun noticias que tenemos por totalmente fidedignas, ayer tarde debió ser atacada y disuelta en Valdealgofa la facción de Gamundi, fuerte de 240 infantes y 40 caballos. Si nuestras noticias se confirman, como esperamos, este distrito militar habrá quedado hoy ya limpio completamente de insurrectos carlistas.»

El viernes salieron de Badajoz, por el ferro-carril, dos compañías del regimiento de Asturias, con dirección á Villanueva de la Serena.

Han sido puestos en libertad los señores marqués de Torres Cabrera y D. Cristóbal Vaquero, que como digimos en uno de nuestros últimos números, habían sido presos en Badajoz.

Segun las noticias que se nos comunican de Santiago el viernes empezó en aquella ciudad una verdadera razzia de carlistas bajo la dirección del inspector de orden público Sr. Chamochín.

Al medio día habían sido detonadas diez personas entre las cuales nos es posible mencionar á los señores D. Ramon Tojo, D. Pablo Cuesta, secretario de su eminenia y D. Pablo Zamora, catedrático de la facultad de derecho en aquella universidad.

La población presentaba, por lo demás, un aspecto tranquilo.

El viernes á primera hora, dice *La Concordia* de la Coruña, se habló en esta capital de la suspensión del ayuntamiento de Santiago. Ignoramos que fundamento tenga esa noticia.

Leemos en *El Eco de Mallorca* del 26 de Abril:

«Diez son las denuncias de oficio que ayer cayeron sobre *El Eco de Mallorca*, *El Iris del Pueblo* y *La Trompeta de la Revolución*.»

Dice *El Diario de Palma* (Mallorca) del sábado último:

«A las cuatro de ayer tarde llegó á bordo del vapor Lulio, procedente de Mahon, el segundo batallón del regimiento infantería de Soria, que hace algun tiempo guarnecía esta plaza. El objeto de la llegada de este batallón es reemplazar al batallón de Toledo que marchó ayer tarde para Barcelona á bordo del mismo vapor Lulio.

También salió para el indicado punto el Sr. Victoriano Hedijer, mariscal de campo de los ejércitos nacionales.»

Señalamientos para hoy 30.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números 901 á 923 de sorteo.

Lesorería central.—Bonos amortizados, 260 á 291.

Deuda pública.—Intereses de inscripciones correspondientes á las llamadas y no presentadas al cobro, carpetas números 100, 304, 329, 551, 559, 569, 827 y 844.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.
Retrato oficial de la sesión celebrada el día 30 de Abril de 1872.

Abre la sesión á las dos en punto.

Leída el acta de la sesión anterior, queda aprobada. Varios diputados piden la palabra. El secretario vuelve á ocupar la tribuna y da lectura á 38 dictámenes nuevos que quedan sobre la mesa para mañana. En seguida lee la invitación del ayuntamiento para la función patriótica del Dos de Mayo.

El Sr. Gil Berges y otros diputados, como en los dias anteriores, presentan documentos relativos á ilegalidades cometidas en las elecciones.

Se abre discusión sobre los dictámenes de la comisión de actas, y no habiendo diputados que tomen la palabra en contra, quedan proclamados diputados los individuos cuya lista ha leído el secretario.

El Sr. Soriano Plasent se opone á que sea proclamado diputado el Sr. Lois, por ser individuo de la comisión permanente de la diputación provincial.

El Sr. Rico, de la comisión, sostiene la aptitud legal del Sr. Lois. No oponiéndose el Sr. Soriano, queda proclamado diputado el Sr. Lois.

Leído el relativo al acta del Ferrol, dijo

El Sr. PEREZ COSTALES: Acaso se extrañará que yo pida la palabra en contra de un acta que viene completamente limpia; pero precisamente esta es la razón que me mueve á levantarme á combatirla, porque la generalidad de las que así se presentan son en realidad las mas sucias. (*Rumores*). No se asusten los señores diputados de la mayoría; y les doy este nombre para facilitar la frasa, porque por lo demás, no creo que la mayoría de la mayoría merezca este nombre.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á S. S. que guarde al Congreso el respeto y la consideración debida.

El Sr. PEREZ COSTALES: Yo no faltaré á ese respeto, pero tampoco á lo que me dicta mi conciencia, y mi conciencia me dice que á la provincia de Pontevedra, como á otras muchas, se ha mandado un gobernador con el encargo de hacer las elecciones. Público es que el

Sr. Gomez Díez se comprometió a sacar triunfantes los candidatos ministeriales en los 13 distritos que aquella provincia comprende, y solo ha faltado a su compromiso en el que yo he tenido la honra de triunfar. La mayoría de los diputados electos por dicha provincia son cuñeros y deben su elección a las coacciones y atropellos que allí se han cometido. Una ligera pintura de lo sucedido bastará para dar una idea aproximada.

Presentábase en uno de los distritos como candidato el Sr. Beranger en lucha con el Sr. D. Nicasio Pérez, comerciante enriquecido en aquella localidad. El señor Beranger había producido al departamento del Ferrol grandes mejoras de esas que granjean numerosas simpatías, y sin embargo, de 8.000 electores que cuenta aquella localidad, solo ha tenido 400 votos. ¿A qué ha sido debido esto? A que desde el día anterior a las elecciones se convirtió aquel distrito en un campamento militar, se redoblaron las guardias y se procuró amenazar por todos los medios a los electores. Los marineros iban a votar con el contramestre a la cabeza y llevando la candidatura oficial. De 10 en 10 hombres iba un cabo, y si alguno llevaba la candidatura del Sr. Beranger, se lo rompían. Además, los agentes oficiales compraban los votos, y en los ayuntamientos rurales los obreros del arsenal tenían que justificar el haber votado al candidato ministerial, pues de lo contrario eran despedidos. Además, cuando se quería protestar contra algún de esas ilegalidades, se amenazaba a los que intentaban hacerlo, razón por la cual esta acta tan sucia, que no hay por donde cogerla, viene sin embargo limpia.

He oído con gusto al Sr. Castelar en una reunión privada, comentando lo que generalmente ha ocurrido en estas elecciones, que si en Marruecos se ensaya el sufragio universal, no se vería lo que ha pasado ahora entre nosotros, ni lo hubieran consentido las kabilas. Nuestro deber, por lo tanto, es venir aquí a exponer a la faz del país todo lo que ha pasado. Lo que ha sucedido con esta acta es indudable que ha ocurrido con otras muchas, y ya que no sea posible probar con documentos tantas ilegalidades, quedamos el recurso de alzar aquí nuestra voz para que se escandalice, no España que ya lo está, sino Europa entera. Yo he venido creyendo que iba a sentarme en un Congreso de diputados de la nación, y en vez de Congreso me encuentro en su mayoría con un cementerio de Lázaro.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado. Si su señoría continúa con esas calificaciones, le advierto que no las podrá dejar pasar sin el debido correctivo, y vuelvo a encargarle que guarde al Congreso el respeto que se merece y que se debe.

El Sr. PEREZ COSTALES: Así lo haré; pero la verdad es que de resultados de tantas violencias y coacciones, está aquí el foco de infección de donde sale la epidemia social que está aniquilando a España, y esto no debe ser. El desaliento que se ha apoderado del cuerpo electoral en vista de tantos desmanes, ha sido tan grande por la imposibilidad de justificar legalmente tantos atropellos, que en muchos puntos han desistido de este intento, y yo, dejando a mis dignos compañeros de la minoría el trabajo de ir presentando al país, del modo que puedan, el cúmulo de ilegalidades cometidas, me retiro de aquí, donde puede decirse que no está la representación del país.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, sírvase V. S. retirar esas palabras o explicarlas, porque aquí está la representación legítima del país.

El Sr. PEREZ COSTALES: No hallándose aquí aprobadas las actas en su mayor parte, creo que estoy en mi derecho considerando que no existe esa legitimidad.

El Sr. PRESIDENTE: La legitimidad de este Cuerpo no puede ponerse en duda ni antes ni después de aprobadas las actas que faltan que aprobar, y vuelvo a rogar a V. S. que se sirva retirar o explicar sus palabras.

El Sr. PEREZ COSTALES: Podrá existir esa legitimidad después de aprobadas las actas; pero como no quiero contribuir a esa grande iniquidad que entraría la aprobación de estas actas, yo me retiro.

El Sr. CALDERON Y HERCIE: Pido la palabra para decir al Sr. Costales...

El Sr. PRESIDENTE: Orden; no he concedido a su señoría la palabra, y ruego que no la use sin permiso del presidente.

El Sr. CALDERON Y HERCIE: Si S. S. me permite...

El Sr. PRESIDENTE: No puedo permitir nada, porque no lo consiente el reglamento.

El Sr. LINARES: Pido la palabra para defender a un ausente.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene el Sr. Eudayen como de la comisión.

El Sr. Eudayen: Breve será la tarea de esta al defender un acta contra la que no existe protesta ni reclamación alguna. Esta sola circunstancia justifica el dictamen de la comisión ante el Congreso, ante el país y ante el mismo diputado a quien contesto, y que ha tenido que reconocer que nada existe en el acta contra su validez, resultando que lo que S. S. ha combatido ha sido un acta imaginaria que ha formado a su gusto.

No es la comisión la llamada a retratar los cargos que ha dirigido a las autoridades por su conducta en las elecciones de la Coruña; pero si lo fuera, le bastaría hacer notar que el Sr. Costales, que tanto había de coacciones y de abusos, ha sido elegido precisamente en el distrito donde radican todas las autoridades y donde reside la fuerza del ejército y de la marina. ¿Qué mas defensa se quiere de aquellas autoridades? De los demás candidatos triunfantes en la Coruña, ¿han tenido ya algunos la honra de representar los mismos distritos cuando eran de oposición? ¿Con qué derecho, pues, se viene a dirigir esos cargos y a hacer apreciaciones que no pueden hacerse sino de una manera facciosa?

No es mi propósito entrar a examinar las elecciones en general, y me parece que he dicho lo bastante a mi propósito, que es demostrar que la comisión que tengo la honra de presidir no ha dado un solo dictamen sin estar convencida de su justicia. En este caso se halla el del Ferrol, y yo rogaria a los señores de la oposición que ya que nosotros procuramos proceder con el completo examen de todos los datos, no hagan cargos tan gratuitos que no pueden disculparse sino por la inexperience parlamentaria.

El Sr. LINARES: Tengo pedida la palabra para defender a un ausente: al gobernador de la Coruña.

El Sr. PRESIDENTE: Los gobernadores no están nunca ausentes de aquí, porque los representa el gobierno de S. M.

El Sr. ALAU: Yo he pedido la palabra para una alusión personal.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Pero ha sido S. S. aludido personalmente?

El Sr. ALAU: Lo he sido en efecto; pero si S. S. tiene inconveniente en concederme la palabra, no insisto en ello.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. para limitarse personalmente a la alusión.

El Sr. ALAU: Seré breve, porque espero tener pronto ocasión de hablar mas detenidamente sobre los cargos que se dirigen por amañados, abusos e ilegalidades que solo existen en la imaginación del Sr. Costales, cuyas indicaciones me limito ahora a rechazar.

Sin mas discusión fué aprobada el dictamen proclamándose como diputado al Sr. D. Nicasio Pérez.

Sin discusión fueron aprobados varios dictámenes. El Sr. RIVERA, con motivo de las actas de Yecla: Al empezar la sesión de hoy ha presentado el Sr. Romero Giron algunos documentos contra esta acta, y en

su ausencia ruego a la comisión que retire su dictamen hasta que pueda examinar los referidos documentos, de que no creo tuviera noticia la comisión.

El Sr. ELDUAYEN: La comisión no tenía conocimiento efectivamente de esos datos; pero le tenía yo, y no halló motivo fundado para retirar el dictamen.

El Sr. RIVERA: He pedido la palabra para hacer constar que la comisión, por lo visto, está limitada a su presidente.

Sin mas fué aprobada el acta de Yecla.

También fueron aprobados sin debate alguno otros dictámenes en número de 16.

Pasaron a la comisión de actas varios documentos referentes a las de Carballino y Tabuérniga, presentados por los señores Pasaron y Fiol, y otros relativos a las de Guadix y Vivero, por los señores Alarcon y Morayta.

El Sr. PINEDO: He pedido la palabra para hacer observar cierta irregularidad que se nota en la presentación de los dictámenes, dando la preferencia a los de la mayoría, hasta el punto de haberse leído hoy un dictamen relativo al Sr. De Pedro, cuyas credenciales se han presentado con posterioridad.

El Sr. ELDUAYEN: Confieso que nada me ha sorprendido tanto como lo que acaba de manifestar S. S., y empezaré por declarar que la comisión no ha discutido un solo nombre, juzgando las actas por las actas; y en punto a preferencia, examine S. S. las tres listas que van presentadas, es posible que en alguna de ellas predomine la minoría, mientras que se hallan detenidas actas de amigos míos, como las del señor subsecretario de la Gobernación y del señor gobernador de esta provincia, no obstante ofrecer menos dificultades que al guisa de la oposición que están ya aprobadas.

Por lo que hace a que se hayan podido dar dictámenes antes de presentar la credencial, me permito aconsejar a su señoría que lea el reglamento y que lo aprenda.

El Sr. PINEDO: Yo no he tratado de hacer cargo alguno a la comisión, sino de dirigirla un ruego.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes de la comisión de actas de que hoy se ha dado cuenta, y demás que se hallan pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y media.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.
Extracto de la sesión celebrada el domingo 30 de Abril de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Fuente Alcazar, individuo de la comisión, dijo que retiraba el dictamen referente a las actas de Palencia.

Se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión permanente de actas y fueron proclamados senadores los señores obispo de Cuenca, obispo de la Habana, Aparici, Collazo, Casanueva, García Leaniz, conde de Cates, Pascual y Casas, Montejó, Ros de Olano, Cervino y Groizard.

El secretario de la comisión permanente de actas leyó el dictamen proponiendo la admisión de varios señores senadores.

El presidente de la comisión de actas, Sr. Groizard, pidió la palabra y manifestó que la comisión que tenía la honra de presidir, había examinado y dado dictamen de todas las actas de primera y segunda clase, en número bastante para que pudiera constituirse el Senado.

El señor presidente manifestó que mañana, después de discutidas y aprobadas las actas que quedaban sobre la mesa, se constituirá.

Se levantó la sesión a las tres en punto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Continuando el general en jefe el movimiento de sus tropas, ha llegado a Pamplona la brigada Primo de Rivera, y seguido en dirección al enemigo que se hallaba a la vista de Iruñun, estando allí cortada la vía.

La facción Rada, que era la que se había corrido hacia aquel lado, debe en breve ser atacada por dicha brigada.

Para concurrir al plan de operaciones del general en jefe, los batallones del Príncipe y de Figueras han marchado en la dirección de Estella. Las compañías de cazadores de Alcolea marchaban asimismo a incorporarse al general Moriones.

El batallón de Mendigorría salió de San Sebastian para Zumárraga; y en combinación con la columna de Segorbe y la de Zeriza Urdampilleta, deben caer sobre las facciones Recoondo, Amilibia, Dorronsoro y otros cabecillas.

Una columna de carabineros y de Guardia civil sorprendió a la facción Aspe, en Cerico, compuesta de 200 hombres, dispersándola y cogiéndola cinco prisioneros.

Aragón.—Acusada la facción Gamundí por la persecución que le hacían las columnas de Villacampa, Despujol y Muñoz, se dirigió a Maella desde Valdealgorta.

El capitán de la Guardia civil Perruca, después de una marcha de 20 horas, ha batido y puesto en dispersión en la Granja de Lozano, término de Monreal, a la facción Madrazo, cogiéndole 24 prisioneros, 25 armas de fuego, nueve blancas, varias cananas, municiones y otros efectos de guerra.

Los voluntarios de Torrijos que siguieron a la columna, lograron recuperar 13 fusiles que les habían quitado.

La facción de Alegre ha contramarchado, dirigiéndose a Mosqueruela.

Castilla la Vieja.—La partida de Bierzo queda disuelta, habiendo sido capturados seis de los nueve hombres que la formaban, y cogidos además armas y municiones.

En Villamán, cerca de Pola, ha aparecido una pequeña facción.

El capitán Cuero de la Guardia civil, persigue en la provincia de Oviedo otra facción de escasa importancia.

Burgos.—Una columna salida de Ramesales se ha dirigido a Carranza para perseguir las facciones de la provincia de Vizcaya que por allí aparecen.

Ha penetrado en la provincia de Soria, después del encuentro y batida que ha sufrido en Aragón, la facción de Madrazo.

Castilla la Nueva.—La columna del regimiento de Córdoba, que desde Avila marchó a Villacastin en persecución de una facción, logró a alcanzarla en el sitio llamado Peña Morena, cogiéndole armas, municiones y otros efectos.

En la provincia de Cuenca se han presentado algunos insurrectos en Fuentidueña, marchando la Guardia civil a perseguirlos.

Segun noticias de la empresa del ferro-carril de Mediodía, en la madrugada de ayer detuvo una partida un tren que iba a Andalucía, haciendo bajar al maquinista, y fogonero, y obligándolos a atar el silbato de la máquina con objeto de que fuera pitando: abierto el regulador partió sola dicha máquina, que saltaron en dirección de Despeñaperros, hacia cuyo punto habían levantado los

carriles sobre un puente para que descarrilase. Se dice también que la espresada partida se había llevado el aparato de la estación de Cardenas.

Este suceso ha dado motivo para sospechar la aparición de alguna partida carlista; pero los últimos telegramas recibidos con referencia a noticias de Vilches, no confirman la existencia de ninguna facción.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

El gobernador militar de Logroño dice en telegrama de hoy que el Sermo. Sr. Príncipe de Vergara le encarga participe es apócrifo el manifiesto que ha sido publicado como suyo.

Por el ministerio de Estado se dá cuenta de haberse recibido una carta del Excmo. Sr. D. Santiago Gonzalez, Presidente provisional de la República del Salvador, participando su reelección para aquel supremo cargo.

También el Rey de los Helenos anuncia que su esposa ha dado a luz felizmente un Príncipe.

Por decreto de 23 de Abril, expedido por el ministerio de Hacienda, se dispone:

Artículo 1.º Se declara permanente el crédito de 500.000 pesetas que se concedió por real decreto de 28 de Marzo de 1871, con cargo a un capítulo adicional de la sección 8.ª de Obligaciones de los Departamentos ministeriales, ministerio de Hacienda, del presupuesto correspondiente al año económico de 1870 a 1871, para atender a los gastos de las obras de habilitación del edificio destinado a Palacio de Justicia. Esta declaración de permanencia se entenderá vigente hasta que se terminen las obras referidas.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes en la próxima legislatura de las disposiciones de este decreto.

Por real orden del ministerio de Fomento, fecha 18 de Abril, se dan las gracias a la Diputación provincial de Toledo por su acuerdo de aumentar a 3.000 pesetas el sueldo de los profesores de su instituto.

A nuestros suscritores de provincias adelantamos ayer las siguientes noticias:

«Los periódicos republicanos que, para que todo sea anómalo en este país desventurado, son los que más simpatizan con la insurrección carlista, dicen que las operaciones que hoy emprenderán las fuerzas mandadas por el duque de la Torre obedecen a un plan ineficaz, que para realizarlo se necesitarían más de cuarenta mil hombres.

Añaden que los facciosos, que están bien dirigidos, esquivarán el encuentro, escapando perfectamente a la acción de nuestros soldados.

Segun dichos periódicos, en Cataluña y Bajo Aragón toma incremento la insurrección.

En los alrededores de Bilbao hay de cuatro a cinco mil carlistas.

En Alava hay nuevas partidas.

Las de Guipúzcoa se han corrido todas a Navarra.

Y en las provincias de Murcia y Alicante se nota algún movimiento.»

«A continuación hallarán nuestros lectores las noticias recibidas por el gobierno hasta una hora avanzada de la madrugada:

«Avila.—Una partida sin importancia levantada en Segovia, y que vagaba por los campos de Casalarvo, ha sido dispersada por una compañía del regimiento de Córdoba, recogiendo armas y municiones.

Ciudad Real.—Una partida levantada en Despeñaperros, ha cortado el telegrafo y la vía férrea, inutilizando el puente núm. 11. El coronel Teruel ha salido en su persecución.

Leon.—En Robla se ha levantado una partida a las órdenes de un capataz del ferro-carril, llamado Muñoz. La persigue el coronel Armijo. La partida de Pola está en dispersión, recogiendo algunos rezagados.

Navarra.—El resto de la facción Peraita ha desaparecido de los alrededores de Lumbier, dirigiéndose a Estella.

En Mendoza han aparecido 20 hombres al mando del teniente coronel retirado Llorente. Rada se dirige a Sarrazar. Continúan presentándose muchos carlistas.

Soria.—La facción Madrazo, alcanzada en la Granja de Lozano, fué batida cogiéndole 23 prisioneros.

Teruel.—La facción Alegre huye de la columna de Fontana, que la persigue activamente.

Jaeen.—La sublevación de Vilches no tiene importancia. El gobernador tiene datos que aseguran la insignificancia del hecho.

Lérida.—Las partidas de Gorchó de Ratera y Torres de Santouge, estuvieron en Arteaga de Segre y se dirigen a Pons. Otra mandada por el sochantre de la catedral, se dirige a Balaguer.

Tarragona.—No hay mas partida que la de La Bisbal. Decree la agitación, regresando a sus casas bastantes, después de los descalabros sufridos por sus correligionarios.

Santander.—Se ha presentado una partida en Sopuerta.

Segovia.—En Torre Andrade han sido detenidos cinco facciosos de la partida de Trumales. La guardia civil detuvo también otros 12. En Peña Moreno fué disuelta también otra facción, recogiendo las armas y municiones.

Reina gran entusiasmo entre la fuerza ciudadana. El sacristán de Trameles, que mandaba la partida levantada en aquel punto, se ha presentado en Castro-Jimeno con tres hombres pidiendo raciones, huyendo poco después a esconderse en los pinares.

Tarragona.—La facción levantada ayer se compone de 40 hombres. El capitán se ll. Ma Grau de La Bisbal de Panadés, el cual al pasar por Maslloren cortó el árbol de la libertad.

Tomaron la dirección de San Jaime de los Domenys. Los ayuntamientos republicanos de Vendrell y Camblis han ofrecido su enérgico apoyo al gobierno para mantener el orden y combatir a los facciosos.

Valencia.—El titulado general carlista Donegany, herido en un brazo en la acción de Portaceli, huye precipitadamente con 26 facciosos hacia el Maestrazgo. Fué también herido en la misma acción el cura de Benipannella y prisionero armado el de Masanagrell.

Vizcaya.—La facción mandada por Cullias y Aspe, que se hallaba entre Amurrio y Orduña, ha huido hacia las Encarnaciones, al tener noticia de que la persigue el batallón cazadores de Alba de Tormes.

No existen las facciones que se decía levantadas en Valladolid y Zamora.

En Madrid reinaba anoche la mayor tranquilidad y también en el resto de la Península. El alcalde popular estuvo hasta las altas horas de la madrugada recorriendo todos los barrios de la corte, sin notar novedad alguna.

Hoy al amanecer deben haber comenzado las operaciones, segun hemos llegado a entender.»

SECCION DE PROVINCIAS.

Escribe El Tarraconense del 24:
«Durante la mañana de ayer fueron detenidas y conducidas a la cárcel pública dos personas pertenecientes a la Junta directiva del casino católico-monárquico de esta ciudad. Las demás que componen dicha Junta no fueron halladas en sus casas, pero en algunas de es-

tas se practicaron minuciosos registros. También fué detenido y preso, aunque se dice que por equivocación de nombre, pues por la tarde se le puso en libertad, un conocido y rico propietario de esta capital.

Una pequeña fuerza de carabineros trajo ayer tarde presos a esta ciudad a cinco sujetos, vecinos de Montblanch, de los que se decía que forman parte de la Junta del casino católico-monárquico de aquella villa.

Nos dicen que a poco de haber llegado, se dió orden para que se les volviera a Montblanch.»

Leemos en La Redención de Reus:

«Sabemos que el gobernador civil de esta provincia ha preguntado a nuestro ayuntamiento popular si respondía de la tranquilidad pública en esta población. Y nuestro digno ayuntamiento ha contestado que SI, mientras no cambien las circunstancias generales del país, es decir, mientras no rija la ley del sable.»

Dice El Leon de Castilla diario de Avila:

«De las noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación hasta las tres de la madrugada de hoy resultan los hechos siguientes acerca del movimiento carlista que había anunciado.

En la provincia de Toledo ha aparecido en el pueblo de Segurilla una partida de 16 hombres montados: la del San Pablo había quedado reducida a 10, y había entrado en la provincia de Ciudad Real.»

Dice El Tarraconense del 25:

«La Diputación de esta provincia anuló ayer por gran mayoría de votos el acta de D. Mariano Pons, diputado provincial electo por el distrito de Pont de l'Armentera, disponiendo se pase el tanto de culpa a los tribunales de justicia en averiguación y castigo de las transgresiones de ley que en dicha acta pueden hallarse. Ya recordarán nuestros lectores que en estas actas hay aquel milagro acaecido en el pueblo de la Riba, en que muchos figuran en la lista de los votantes, siendo así que, aseguran bajo su firma no haber tomado parte en la elección.

«Con referencia a viajeros, llegados ayer de Montblanch, se decía que al pasar el tren por aquel pueblo, sobre las ocho de la mañana, fuerzas del ejército ocupaban las avenidas de la villa, mientras el famoso Escoda y otros notables de la comarca registraban las casas de los carlistas, con el auto del juez competente se entendían, porque estas cosas se hacen con toda legalidad. ¿Ya bien? Pues adelante.»

A consecuencia de una explosión de gas, que tuvo lugar en la noche del 21 en el casino de Palma de Mallorca, titulado La Constancia, se incendió toda la sala, quedando heridas once personas, algunas de gravedad.

De la iglesia de Villaluenga del Rosario, en la provincia de Cádiz, han sido robadas una copa de plata, una cajita de id. y dentro de ella un viril de oro, un cáliz de oro, un cáliz de plata sobredorada con patena y eucaristía de plata, dos cálices de plata con id. id., dos viñagueros de plata con su platillo, dos rosarios de plata sobredorada y una lámpara de plata.

Leemos en La Andalucía de Sevilla:

«Estamos sin diputación ni ayuntamiento. Parece que la primera no ha podido reunirse, a pesar de haber sido convocada dos veces; y tocante al municipio, continúa con las puertas de su salón de sesiones cerradas a piedra y lodo. ¿Qué pasará allí dentro cuando no se atreven a abrirlas?»

Además de algunos asesinatos que registran los periódicos granadinos recibidos ayer, anuncian también que en la noche del miércoles ha sido robada la tesorería municipal, llevándose los ladrones unos siete mil y pico de reales que se hallaban fuera de arcas. Segun parece, desde una habitación contigua a la que ocupa la depositaria y que está destinada a almacen de varios efectos, pasaron los ladrones a aquella dependencia rompiendo un tabique; habiéndose encontrado una caja, una caja de fósforos consumida, y no sabemos si alguna otra cosa mas. En el antepecho de una de las ventanas que caen a la calle del Bescado se encontró atada una faja a una cuerda. El juzgado instruye las oportunas diligencias.

Segun nos informan el domingo último tuvo lugar en Villalba del Alcor (Valladolid) un pequeño desorden, que pudo tener consecuencias desagradables. El origen parece fué el proceder a la venta de ganado lanar que por deudas a la contribución se habían hecho si bien aseguran que el recaudador no cumplió con el rigor de la ley con todos los contribuyentes pasando a la venta de ganado embargado a los vecinos que no eran de sus simpatías a los que recargó un 23 por 100 de la cuota. El apoderarse los amotinados de la torre de la iglesia y el toque a rebato de las campanas pudieron originar una funesta colisión entre el pueblo y la fuerza del ejército que auxiliaba al recaudador, origen del incipiente motin que le salvó por la protección de las autoridades locales.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 29.—Varios periódicos alemanes comentan la noticia de que la salud del emperador Guillermo es poco satisfactoria.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 84.57.

El 5 por 100 idem, a 87.60.

El interior español, a 24 1/2.

Exterior id., a 29 1/4.

Londres 29.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 exterior español, a 29 1/2.

El 3 por 100 portugués, a 40.

París, 30.—Se han dado de nuevo órdenes severísimas por parte del gobierno francés de internar a los carlistas que se hallen cerca de la frontera.

Amberes 29.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 28 3/8.

El portugués a 39.

Amsterdam 29.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29 7/16.

El portugués a 39 1/16.

Versalles 28: mañana (recibido con retraso).—Al terminarse ayer la sesión, el Sr. Goulard presentó un proyecto de ley bajando la tasa del impuesto a las rentas extranjeras.

Este proyecto se votará antes que termine la legislatura.

Fabra.

VARIEDADES.

El mes de Mayo.—Las flores de María.

Mayo se presenta siempre y en todas partes alegre, en el campo y en la ciudad. El sol derrama sobre la tierra en esos días risueños sus mas templados rayos: la atmósfera se refleja sana en el mar soberbio, cuyas orillas ora en apacible calma: las flores cubren los bosques y los prados de sus colores: susura el manso arroyo que riega con sus frescas aguas la alfombra de los campos verdes y lozanos: la primavera, esta reina de la encantada naturaleza, brinda al hombre su trono de rosas en los hermosos días de Mayo, y el hombre teje en él

guirnalda de sus nuevas flores para engalanar el altar de María en el mes en que hace el cielo un paraíso de los alegres campos de la tierra.

MARÍA, que es la corona de amor en el edificio de la católica Iglesia, es la fe dulcísima del corazón en los días en que el autor de todo bien cubre montes y prados de su universal munificencia; y, mientras la primavera ría con su sol de alegrías el mundo, y el campo abra una flor de suave aroma para el hombre pecador, sus perfumes serán en todas partes la dulce plegaria de misericordia que suba hasta el clemente trono de la Corredentora celestial del linaje humano.

En la ancha redondez de los mundos no hay voz que no proclame el poder y las misericordias de su Criador, ni del alma en el confin mas apartado de la tierra brota un suspiro que no suba a demandar perdón o gracia hasta los cielos. El universo, en la muda calma de su grandioso ser, tiene una voz que se escucha en el silencio de todas las conci

